

## PROYECTO ARTE SANTANDER 2011 / ONE MAN SHOW

### José Manuel Ballester / ESPACIOS DE MÚSICA

El stand de la galería Pilar Serra para Arte Santander está dedicado a uno de nuestros artistas más representativos, el recién galardonado Premio Nacional de Fotografía por el Ministerio de Cultura: José Manuel Ballester (Madrid, 1960).

Se presenta una selección de fotografías que forman parte de una serie en torno al sonido y sus espacios de representación (simbólica y física) en la que José Manuel Ballester lleva trabajando desde hace unos años y que en esta ocasión toma a las ciudades de Madrid y Beijing como protagonistas. Se ha elegido este proyecto específico para Arte Santander 2011 por la relevancia que la música tiene en la carrera de nuestro artista y por la importancia que cobra en la vida de la ciudad cántabra a través de eventos como el Festival Internacional de Santander o el Concurso Internacional de Piano de Santander Paloma O'Shea.

Motivado por el conjunto de conexiones existentes entre el mundo sonoro y arquitectónico, Ballester establece un recorrido sinestético por interiores y exteriores de dos edificios emblemáticos de la música de los últimos siglos: el Teatro Real de Madrid, y el National Theater de Pekín.

Ambos son desvelados desde una doble perspectiva: si por un lado las fotografías retratan sus formas arquitectónicas más emblemáticas a través de una mirada abstracta y limpia de lo anecdótico; por otro, el interior técnico de los edificios, sus entrañas enmarañadas de poleas, escaleras y cables, se ofrecen como metáfora, como el corazón invisible y pulsante de vida de ese espacio que, lejos de ser simplemente artificio mecánico, muestra su otra cara, la de generador de un mundo mágico que cobra vida al aparecer sobre los escenarios.

Este proyecto, pensado como un work in progress, a largo término y en constante desarrollo, parte de la inclinación del artista por la música y por resaltar esos vínculos –técnicos, estéticos y simbólicos– que unen al arte de la ópera y la danza con el de la arquitectura en todas sus vertientes, desde aquellas más funcionales de edificio y contenedor, hasta las más subjetivas y sutiles, las que trazan paralelismos metonímicos con los sentimientos o situaciones universales que recorren los libretos operísticos y las narraciones de ciertos ballets. Es el caso de las fotografías *Sansón*, *Ah! Mio cor* o *La reina de al noche*, obras que, al tiempo que evocan momentos cumbre de la dramatización, bien podrían ser decorado de su puesta en escena, cumpliendo ese doble juego de hacer aparente lo invisible, lo que hay detrás, esa oscuridad que genera la luz del espectáculo.